

Grisú

Este párrafo es de un escrito de una señora sureña que conozco. "Para completar el paisaje de esta casa familiar, un ruido. Si, el ruido permanente y zunzhón de un gran ventilador de la mina de carbón que, funcionando día y noche, arrastra el aire necesario al interior de los túneles subterráneos. Nos era tan familiar este zumbido que, cuando por alguna razón dejaba de funcionar, nos deslizan los oídos y sentíamos como que algo nos faltaba del ambiente".

Y así comienza el cuento "El grisú", de mi tía Baldomero Lillo, autor, hace unos años, como nacidas salitrén, pero acaso hayan terminado de olvidar, de un libro humorístico (Subterráneo) y de otra magistral (Subterránea). "En el pique se había paralizado el movimiento. Los tunadores humaban silenciosamente entre las hiladas de vagones vacías, y el capitán mayor de la mina, un



ANDREA PALET

salvaje, la invisibilidad de los polvos y esa ominosa presencia, esa oscura amenaza de nombre tan evocador que parece de témas: el grisú, 'la pena negra de los', en palabras que lo roba al escritor Pablo Simonetti.

¿Habrá leído a Lillo, en el liceo, los relatos muertos y heridos en Curanilahue? Es probable. Pero igualmente ibas al pique, con sus cascos y linternas, arrestando la vida por 100 mil pesos mensuales. Menos probable es que supieran que, no hace cierto año sino en 2006, y cada mes que en West Virginia, EUU, un occidente en una mina carbonífera murieron en vivo el país, después de que la prensa anunciara públicamente que había un incendio y doce sobrevivientes, solo para desenterrar más tarde e informar que no, que eran doce los muertos y uno solo el sobreviviente.

Todo ocurrió—y es lo más doloroso—igual que siempre: jando de moverse, y empezaron a rezar, o caer, hasta que alguien propuso que escribieran cartas de despedida. Lo hicieron, y luego fueron cayendo en lo que parecía un suave profundo; doce hombres, con sus cascos y sus linternas, muriendo ante los

ojos de su compañero, en las profundidades de una mina perfectamente legal.

Por este sólo ejemplo me parece que el énfasis en el carácter ilegal del siniestro de Curanilahue es simplemente terrorismo moral. ¿Qué quieren decir? ¿Que se lo merecían un poco? Entiendo que el Seremagomin inspeccionó el lugar días antes de la tragedia. Entiendo que la mina producía 50 toneladas diarias y vendía todo a fincar. La empresa

¿Habrán leído a Baldomero Lillo, en el liceo, los mineros muertos y heridos en Curanilahue?

Grisú [artículo] Andrea Palet.

Libros y documentos

AUTORÍA

Palet, Andrea

FECHA DE PUBLICACIÓN

2007

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Grisú [artículo] Andrea Palet.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile